



VIRTUDES . Y MARAVILLOSAS CALIDADES DE LA VÑA DE LA GRAN BESTIA , LLAMADA POR LOS ANTIGOS, ALCE: PLINIO, la llama Moclino: los Scithas , Torando: los Tudefcos, Hellendel: Olao Magno , Rangifero , ó Añno salvage.

SACADO DEL LIBRO DE LAS DOZE PIEDRAS , Y TRATADO de la Gran Bestia , por Andres Bacchi , Medico , y Filofo ; imprefio en Roma , en el Año 1577.

LA SOBREDICHA VÑA, Y VIRTUDES DE LA GRAN Bestia, se hallaràn en casa de Valentino Tosani, Veneciano.

Nace la Gran Bestia, en los Países de la parte setentrional, particularmente en Scithia, Suecia, y Pruthenia, y sus circunvezinos.

Es parecido con particular semejança al Ciervo, y así mismo al Añno, y por esto le llaman muchos Añno salvage.

Es de estatura de un Boco, y en la cabeça parece mucho al Ciervo, tiene el labio superior muy grande. Tiene tambien dos cuernos amosos como la palma, e separados sobre las espaldas, el pelo como el oño, la uña del pie partida.

Los principes de aquellos Países, hazen grandissima estimacion de él, así por sus virtudes, y maravillosas calidades, como tambien porque le emplean en ir á caga de ellos por el Otoño, y por este tiempo va en amor dicho animal, y se le infunde aquella virtud en la extremidad de la uña. Padece la enfermedad de gotsa coral, ó mal de coraçon, cayendo en el suelo, y en notiendo se herido deste accidente, procura con la pata ralarle la cabeça, y la oreja, y desta manera se libra deste accidente.

Otra por virtud, y propiedad oculta en la sobredicha enfermedad.

Lleuando una tortija, ó un pedacito desta uña, atada en uno de los dedos de la mano finestra, que corresponde al coraçon, ó atada á la moñeca, de manera que toque las carnes, ó ponerla sobre el coraçon, ó haziendola aprear muy baco al enfermo, ó fino tomando un pedacito, y fregarle la oreja un poco con él, cura la epilepsia, ó mal de coraçon.

Cura tambien todas las enfermedades semejantes á la epilepsia, gotsa coral, el tigo, temblor de coraçon, baidos de cabeça, rampa, y otras.

Traducido de Italiano, en lengua Castellana.

Imprefio en Todi, por Vicente Galzio, con licencia de los Superiores. Año 1675.

